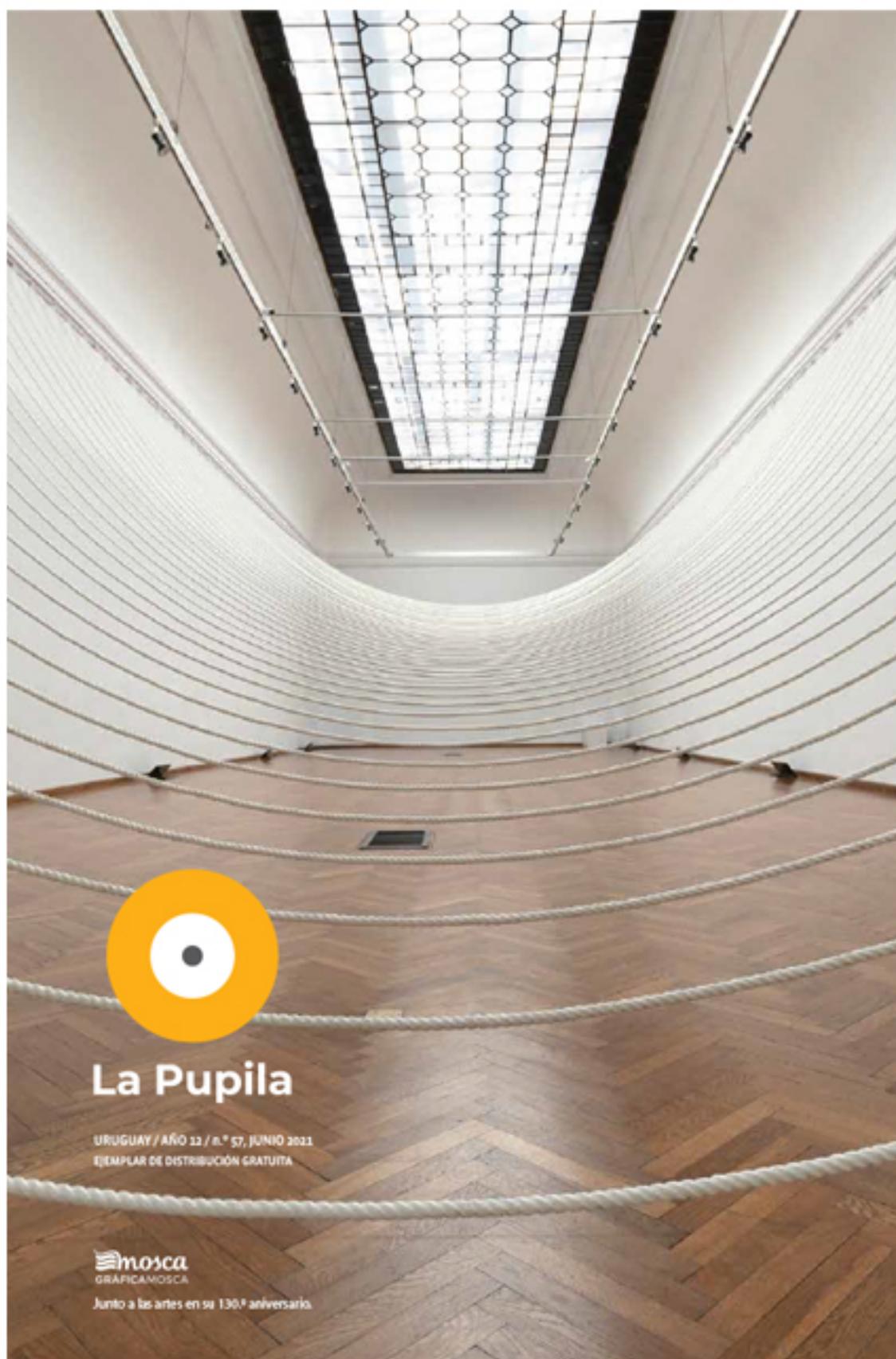


ENTREVISTA a ARMANDO BERGALLO

por HEBER PERDIGON



La Pupila

URUGUAY / AÑO 11 / n.º 57, JUNIO 2021
EJEMPLAR DE DISTRIBUCIÓN GRATUITA

mosca
GRÁFICAMOSCA

Junto a las artes en su 130.º aniversario

La Pupila edición bimestral
Ministerio de Educación y Cultura
Uruguay



Leonardo da Vinci - Uomo universale. Acrílico sobre yute, 3,30x4 m. Atelier Lalandusse, 2018.

ENTREVISTA A **ARMANDO BERGALLO**

La pasión de un artista múltiple

El uruguayo Armando Bergallo, artista polifacético, residente en Aquitania, Francia, ha creado junto a su amigo Freek van Kleij, director de comunicación y organizador administrativo, un espacio dedicado exclusivamente a la multiplicación de experiencias creativas en plena naturaleza francesa, en la región de Aquitania, en el Lot y Garona, a 500 km al suroeste de París. Transformaron dos antiguos depósitos de granos en atelier y galería, en donde el artista libera su imaginación explosiva. Una vez al año (excepto en 2020, debido a la pandemia) organizan una mega exposición, la última, realizada en 2019 bajo el nombre «Lumières d'Aquitaine», reunió a más de 300 personas en el Atelier Lalandusse. Coleccionistas internacionales y amateurs de arte llegaron hasta el lugar para descubrir las últimas creaciones del artista. Su extensa trayectoria artística incluye todos los medios de expresión: pintura, escultura, instalaciones.

HEBER PERDIGON**¿Cuándo nace tu pasión por la pintura?**

Si hablamos de pasión, cuando era niño el teatro y la música eran mis grandes amores. La pintura me atrapó más tarde a los 17 años cuando conocí a mi maestro José Gurvich.

¿Tuviste alguna influencia familiar relacionada a las artes visuales?

No. Mi padre era médico y su gran pasión era la música. De su época de estudiante recuerdo unas grandes cajas de cartón llenas de dibujos académicos muy hermosos. Una técnica excelente y algo espiritual emanaba de esos trabajos. Para mí era el reflejo del alma de mi padre, un hombre excepcional.

¿Qué formación recibiste en Uruguay?

En 1959 comencé las clases de pintura en el Taller Torres García, bajo la dirección de José Gurvich. Más tarde, cuatro de sus alumnos pasamos a trabajar en el taller del maestro en el Cerro, de manera súper intensiva. Gurvich era pintor, una fuente inagotable de inspiración, un verdadero poeta. Este comienzo fue determinante. Toda mi energía y curiosidad se concentró en la pintura. En realidad, más que aprender a pintar fue el descubrimiento de una

forma de vivir. El arte y la vida eran y son una misma cosa.

Fuiste codirector del Taller de Montevideo de 1963 a 1976. ¿Qué te dejó esa experiencia?

El Taller de Montevideo fue fundado en 1963 por cuatro alumnos de Gurvich: Gorki Bollar, Clara Scremini, Hector Vilche y yo. Difícil resumir en pocas palabras lo que fue una experiencia artística y humana, pasional, *bouleversant* ('dramática'). Así, se modelaron cuatro personalidades pictóricas diferentes con un común denominador: el amor por el trabajo. Un creador debe soñar, pero también debe ser capaz de convertir sus sueños en realidad. De esta experiencia humana y de creación, comparto hasta el día de hoy la hermosa amistad que me une a Clara Scremini. Recuerdo con placer el cálido apoyo del grupo de alumnos del Taller de Montevideo; ellos contribuyeron a la dinámica creativa de nuestra joven aventura artística.

¿Cómo llegaste a Europa?

En enero de 1966 con el Taller de Montevideo y con la integración de un nuevo miembro, Ernesto Vila, viajamos a Europa

con una invitación oficial del Ministerio de Relaciones Exteriores de los Países Bajos, donde realizamos nuestra primera exposición, en La Haya. En 1967 descubrimos en París la obra cinética de Nicolas Schöffer. El mismo año, el Taller de Montevideo se instaló en Londres, donde comenzamos una serie de obras multidisciplinarias, *environmental art, street interventions, kinetic mural, environmental art, street interventions, kinetic mural*, paralelamente a obras individuales de pintura, escultura y pintura mural. Estos trabajos fueron presentados en la Bienal de París, Bienal de Venecia, Institute of Contemporary Art de Londres, Museum of Contemporary Art de Chicago. Durante este período (1969-70) Bollar, Scremini y más tarde Vila dejaron el Taller de Montevideo. Es interesante mencionar que el fin de la presentación en el Museum of Contemporary Art en Chicago fue un ambicioso proyecto relacionando con elemento plásticos *The Cubes*, las ciudades de Chicago y Nueva York en 24 horas. La necesidad de un encuentro entre el arte y un público no especializado nos llevó a la creación *The Cubes*, y saliendo del museo a la calle, invitamos a la gente de Chicago a transformar el espacio público



Bellérophon. Acrílico sobre tela, 200x150 cm. 2016.

desplazando, construyendo con los cubos un cambio en la realidad cotidiana; una metáfora de la posible transformación de la sociedad. El proyecto comienza en el Museo de Chicago, atraviesa la ciudad y 24 horas más tarde culmina con una monumental experiencia: *100 Cubes in Central Park* en Nueva York. El Taller de Montevideo realizó en Londres/París en 1971 *Las Semillas de la Aurora*, un film que muestra el panorama sociopolítico de América Latina, con acento en la situación de Uruguay en los años sesenta. Este film obtuvo, entre otros premios, el Deuxième Prix du Public de les Rencontres Internationales, Film et Jeunesse de Cannes 1972. En esa época presentar este film en Uruguay era imposible. Actualmente una copia digital se encuentra en el MUME (Museo de la Memoria) de Montevideo.

Viviste mucho tiempo en Ámsterdam, algunas de tus creaciones marcaron por el contenido d'avant-garde. ¿Cómo fue tu trayectoria artística en Europa?

Vilche y yo cambiamos en el año 1977 el

nombre de Taller de Montevideo a Taller Ámsterdam. Desde ese año trabajamos en la creación de óperas contemporáneas. En estas obras ambos somos autores y directores. En forma paralela continuamos nuestro trabajo individualmente en pintura, escultura e instalaciones. Mi necesidad de experimentar nuevas disciplinas me llevó a entrar físicamente en los espacios escénicos del taller como preformer. Una experiencia enriquecedora ser parte del total de la obra. En 1980 presentamos en París *La Cité Transparente* en el Centro Georges Pompidou. Durante la semana la obra funcionaba como una instalación plástica y cada fin de semana viajábamos de Ámsterdam a París para «animar» la *cit*é con actores y músicos. El resultado era una performance de una hora. La experiencia fue extraordinaria. Guardo en mi memoria la emoción que el público nos transmitía. Los espectadores estaban de pie rodeando la obra. La fuerza de este contacto directo se repitió en las presentaciones que hicimos en Londres, Belgrado, Florencia, Ámsterdam. Vilche y yo

trabajamos en una autobiografía «a dos». El resultado fue la trilogía *The Desert* (viaje en la memoria), *La Nuit du Troisième Jour* (la fuerza vital del erotismo) y *Progress Passion* (la sociedad, la justicia).

¿Cómo se produjo el cambio de tu formación constructivista, en expresión plástica ecléctica?

En 1980, mi pintura *Bacchus* marca la ruptura con las normas constructivas de mi formación. Pasé del rechazo del naturalismo, de la pintura del Renacimiento, más aún del Barroco a un deseo de acercarme casi físicamente, en este ejemplo, a Caravaggio. A partir de este cuadro mi obra plástica será ecléctica, un deseo incontrolable de libertad. Esto se refleja con violencia en mi instalación *Salomé* en 1983. El espectador entraba al interior de un jardín de sangre. *Salomé* cantaba desde un tanque de guerra, a Juan Bautista, un texto que escribí para soprano, montaje sonoro y guitarra. Todo esto envuelto por una grabación de mi propia voz de



Chant d'automne. Acrílico sobre tela, 116x90 cm. 2020.

un texto improvisado en varios idiomas: *Salomé à la vie - Salomé à la mort*. Luego de la realización de un proyecto en Berlín, sentí la urgencia de crear una pintura en grandes dimensiones: *Berlin, winter 1933*. Fue un llamado de alerta a la memoria. La tela se desgarró dejando surgir una ciudad que comienza a desaparecer, el cabaret

continúa mientras se anuncia la tragedia del fascismo que avanza.

Hace 20 años que vives en la región de Aquitania, en plena naturaleza. ¿Cómo se generó ese cambio?

En 1999 Freek van Kleij y yo compramos una propiedad en Aquitania a dos horas

de Burdeos, del Atlántico, de los Pirineos y a 2 horas 15 minutos de París gracias al tren de alta velocidad. Un lugar ideal, con un clima exactamente como el de Uruguay, paisaje ondulado, calidad de vida privilegiada. Oficialmente el Taller Ámsterdam dejó de existir en 2004. En los últimos años el fuego creativo en el Taller

Gráfica Mosca promueve el arte, la ecología, la educación y la calidad de vida como pilares fundamentales para su desarrollo. En sus 130 años de existencia ha apoyado a diversos y prestigiosos emprendimientos en estos ámbitos. Este año nos sumamos a la conmemoración de los 10 años de La Pupila.


GRÁFICAMOSCA



Orfeo. Atelier Lalandusse, 2013.

Ámsterdam había comenzado a calmarse. La hora había llegado de comenzar una nueva aventura. A partir de 2005 comienzo una nueva producción pictórica motivada por la hermosa luz de Aquitania. Paralelamente a las obras plásticas realizo tres espectáculos: *Salomé*, *Alicia* y *Gulliver*. Freek se ocupó de la producción de esta nueva trilogía de carácter autobiográfico. *Salomé* habla y canta sobre la pasión sin límites, *Alicia* entra bajo la tierra y descubre el amor, el horror, la alegría, el dolor, o sea la vida con su parte de sombras y su hermosa grandeza. *Gulliver* es un pintor que rechaza entrar en el mundo del dinero y afirma su independencia, como creador y como ser humano.

¿La naturaleza te inspira?

En Aquitania mi inspiración no se detiene un solo momento. Es increíble la vitalidad que experimento en este nuevo período de mi vida. Así surgen en mi atelier en Lalandusse una serie de instalaciones: *Le Fil d'Ariane*, *Hercule*, *Ville Polychrome*, *Orfeo*, *Animaux*, *L'Infini* y actualmente *Natura*. Una información completa sobre mis obras se encuentra en mi sitio de internet (<https://www.armandobergallo.com/expositions-installations/>). Estas instalaciones están acompañadas por la creación de obras plásticas, cuadros, que comparten cada tema. La televisión francesa ha realizado en Lalandusse registros de video que se pueden también ver en mi página de internet. Actualmente con Freek

preparamos el proyecto *Natura* que esperamos —Covid obliga—, presentar en nuestro espacio en Lalandusse. En el proyecto *Natura* colabora con nosotros el biólogo belga Johan Geysen. Johan desarrolla una alternativa al papel y a la tela de pintura: Papur, un material sustentable, circular. Mi primera pintura realizada sobre Papur en gran dimensión fue presentada, a comienzos de 2020, en Bélgica cerca de Amberes y, si el Covid lo permite, esperamos presentar en 2021 un gran proyecto también en Bélgica en la ciudad de Gante.

¿La pandemia te ha afectado en tu creación?

Naturalmente. Lo curioso es que este perio-



Cheval. Acrílico sobre Papur, 4x2 m. Expo Dodeca, Bélgica, 2020.

do terrible me ha motivado a crear obras que exaltan lo opuesto a la oscuridad de la pandemia, o sea la afirmación de la belleza de la naturaleza, del ser humano, todo lo positivo que necesitamos sentir ante tal catástrofe. No es algo premeditado sino una respuesta inevitable.

¿Tienes alguna galería que te representa?

No. Desde el comienzo en Montevideo mi idea fue que el público debía venir a mi lugar de trabajo. En Aquitania la idea es clara. La gente viene, desde lejos y de cerca, a mi taller en Lalandusse. Con Freek hemos construido un público fiel y entusiasta. Cada obra que realizo, Freek la fotografía y envía la imagen a una gran

lista de personas a nivel local, nacional e internacional. Cuando el contacto con el/la o los responsables de una institución artística es positivo, presentar mi obra en nuevos espacios es una gran satisfacción. Y afortunadamente en la vida estos encuentros se producen.

¿Cómo definirías tu obra?

Como un fuerte deseo de existir, de estar vivo, de poder transmitir esta emoción a las personas dispuestas a recibir este mensaje. La obra puede ser figurativa o no. Conservo preciosamente la libertad de expresarme sin preconceptos, modas o lo que sea. No siento lo mismo de mañana que de noche. Cada día es una nueva

experiencia. Es inevitable que mi obra sea, para mí mismo, una sorpresa. Quisiera terminar diciendo que he tenido el gran privilegio de haber comenzado a descubrir la pintura en el Taller Torres García y el haber sido formado por un maestro de la dimensión de José Gurvich. Mi juventud en Uruguay vive en mi memoria con una luz muy hermosa. Debo agradecer a mi país por todo lo que me ha dado generosamente. 🌀